IX Jornadas de Jóvenes Investigadores

Instituto de Investigaciones Gino Germani

1, 2 y 3 de Noviembre de 2017

**Nombre/s y Apellido/s:** Santiago Octavio Varela

**Afiliación institucional:** Licenciatura en Sociología, Universidad Nacional de Mar Del Plata.

**Dirección de correo electrónico:** santiivarela13@gmail.com

**Máximo título alcanzado o formación académica en curso:** Estudiante de grado.

**Eje problemático propuesto:** Eje 1. Migraciones: Identidades / Alteridades

**Título de la ponencia: “**Participación diferencial y actualidad de las asociaciones de inmigrantes europeos. El caso del Centro Gallego de Mar Del Plata.”

**Resumen**

Este estudio exploratorio tiene como objetivo general detallar los factores que inciden en la participación de inmigrantes gallegos y sus descendientes, segunda y tercera generación, en el Centro Gallego de Mar del Plata. Las generaciones han atravesado un proceso de identificación influido por la etnicidad como variable regulatoria, mediante la trasmisión de parte de sus padres o abuelos de las diferentes tradiciones gallegas. Por lo tanto, las maneras en que participan de las actividades, como las expectativas que poseen con respecto a la institución, posibilitan la reflexión acerca de la participación diferencial en estos contextos.

Por su parte, el Centro Gallego se constituyó desde el año 1952 como la expresión más importante de la vida asociativa gallega en la ciudad. En sus comienzos, fue fundado en busca de integrar a inmigrantes oriundos de Galicia que llegaron en el período de la segunda posguerra. A su vez, este espacio surge con fines culturales y recreativos, además de brindar diferentes tipos de asistencia a sus socios. Actualmente, sus miembros se encuentran frente a la necesidad de apostar a las generaciones más jóvenes, para así propiciar la sustentabilidad del Centro en los tiempos venideros, como ocurre con otras asociaciones regionales del mismo origen a nivel internacional.

La mayor dinámica demográfica de la Argentina en las últimas décadas, proveniente de diferentes países del Cono Sur, en detrimento de las migraciones europeas, ha orientado la producción académica mayormente, aunque no exclusivamente, hacia el estudio de estos nuevos movimientos migratorios y sus efectos. Es por estas razones, entre otras, que es necesario repensar la actualidad de los colectivos europeos dentro del campo interdisciplinario de los estudios migratorios.

**Palabras Clave:** Participación; Asociaciones inmigrantes; Generaciones; Etnicidad

**Introducción.**

El presente trabajo se vincula con el comienzo de un proceso de escritura de una tesina de grado que busca abordar la problemática de la diferencia generacional al interior de la colectividad gallega marplatense, tentativamente desde la dimensión participativa como propiedad inherente a la dinámica institucional del caso en cuestión. Este estudio exploratorio tiene como objetivo general detallar los factores que inciden en la participación de inmigrantes gallegos y sus descendientes, segunda y tercera generación, en el Centro Gallego de Mar del Plata. Las generaciones han atravesado un proceso de identificación influido por la etnicidad como variable regulatoria, mediante la trasmisión de parte de sus padres o abuelos de las diferentes tradiciones gallegas. Por lo tanto, las maneras en que participan de las actividades, como las expectativas que poseen con respecto a la institución, posibilitan la reflexión acerca de la participación diferencial en estos contextos.

Por su parte, el Centro Gallego se constituyó desde el año 1952 como la expresión más importante de la vida asociativa gallega en la ciudad. En sus comienzos, fue fundado en busca de integrar a inmigrantes oriundos de Galicia que llegaron en el período de la segunda posguerra. A su vez, este espacio surge con fines culturales y recreativos, además de brindar diferentes tipos de asistencia a sus socios (Da Orden, 2010). Actualmente, sus miembros se encuentran frente a la necesidad de apostar a las generaciones más jóvenes (Santos, 2007), para así propiciar la sustentabilidad del Centro en los tiempos venideros, como ocurre con otras asociaciones regionales del mismo origen a nivel internacional.

La mayor dinámica demográfica de la Argentina en las últimas décadas, proveniente principalmente de diferentes países del Cono Sur, en detrimento de las migraciones europeas, ha orientado la producción académica mayormente, aunque no exclusivamente, hacia el estudio de estos nuevos movimientos migratorios y sus efectos. Es por estas razones, entre otras, que es necesario repensar la actualidad de los colectivos europeos dentro del campo de los estudios migratorios sobre los migrantes latinoamericanos y, en sintonía, la primer parte de este trabajo estará orientada en esa dirección al ofrecer una lectura parcial sobre ese vínculo. En la segunda parte, se desarrollará una recapitulación acerca de los acontecimientos más relevantes en interpelan al Centro Gallego, enmarcándola como una institución relevante en el contexto local marplatense, pero haciendo énfasis en aquellas iniciativas que más impactan en su presente. Se verá que estos sucesos se superponen con interacciones, cuando menos formales, con la Municipalidad de General Pueyrredón y la Xunta de Galicia[[1]](#footnote-1). Por último, se detallarán algunas reflexiones en torno a la relación entre la participación como categoría de análisis y las maneras en que se hace efectiva al interior de la institución. La cuestión generacional es uno de los condicionantes centrales, que conlleva pensar acerca de la estructura etaria y familiar en estos espacios, pero además es pertinente tener en consideración las dimensiones políticas, las trayectorias laborales y las educativas a fines de construir una reflexión acerca de las diferencias en la participación.

**Desarrollo.**

**La inmigración gallega en el marco de los movimientos migratorios del Cono Sur.**

Frente al interés de comenzar un desarrollo acerca de las dimensiones que comprenden a una de las tantas formas asociativas que han adoptado los inmigrantes gallegos en Argentina, teniendo como caso particular al Centro Gallego de Mar Del Plata, es importante describir brevemente de qué maneras se están dinamizando los movimientos migratorios en la Argentina actual. Se hará una lectura de este recorrido considerando la necesidad de presentar a la cuestión migratoria como un problema social en constante transformación, cuyo tratamiento incide en la toma de decisiones al interior de estos grupos, ya sea individualmente o colectivamente.

Siguiendo el argumento de Jelin (2006), hay varias formas posibles sobre las cuales la migración se plasma como un problema a resolver. Entre las más importantes, se encuentran los discursos delimitantes de esta cuestión que provienen desde las diferentes esferas estatales, en paralelo con la actual influencia de los medios de comunicación. Con la interpelación del Estado, aparecen en escena una serie de actitudes, referencias y puntos de vista acerca de los inmigrantes que se relacionan con conceptualizaciones como la membresía, la pertenencia nacional o la lealtad, delimitando las fronteras de lo que es considerado parte de un “nosotros”. La constitución de estos límites acerca de lo que es contemplado como parte de la nación se fundó en el mito de la Argentina como un “crisol de razas”, el cual fue impulsado desde diferentes mecanismos institucionales atribuidos de una capacidad de inclusión social fuerte. Se trata de un despliegue de estrategias estatales que pretendieron lograr la homogeneización nacional, encausando la diversidad cultural existente hacia una supuesta asimilación e integración a las pautas culturales de la sociedad receptora. La idea de crisol de razas cristalizó una presunta unidad étnica (Grimson, 2006) que operó principalmente desde el accionar estatal, influyendo tácitamente en la población, además de plasmar paradójicamente la concepción de la Argentina como “un país de inmigración”.

Desde el aspecto demográfico y cuantitativo, el flujo de inmigración europea hacia nuestro país ha descendido notablemente si se lo compara en el presente con el de aquellas personas que provienen de países limítrofes. Según el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas realizado en Argentina en el año 2010, cuyos datos son recopilados por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2012), del total de la población nacida en el extranjero se observó que el 81,2% proviene de América, siendo un 36,4% de origen paraguayo, un 23,5% boliviano, un 13% chileno, un 10,6% peruano, 7,9% de uruguayo y un 2,8% de proveniencia brasilera. Por su parte, la población de origen europeo comprende el 0,75% del total, conformado en gran parte por una población de stock envejecida. En este marco, la dificultad radica en intentar orientar las investigaciones hacia los procesos de creación y recreación de la alteridad de estos grupos, como es el caso de los inmigrantes europeos y gallegos en particular, cuando se encuentran comprendidos dentro de un proceso migratorio que no recibe nuevos miembros desde la tierra de origen (Monkevicius, 2003).

En la actualidad, el crisol de razas es considerado un proceso ya acabado, no por una cuestión temporal, sino en referencia a que ya se ha incluido a todos aquellos que se esperaba incluir (Caggiano, 2005). En este sentido, la presunción de esta unidad cerrada incide en las transformaciones acerca de la concepción que se tiene de los diferentes grupos migratorios, ya que a aquellos que no estén considerados dentro de los parámetros establecidos por esta etnicidad ficticia (Segato, 1998), se los intentará excluir de diferentes maneras. Este es el caso de la inmigración limítrofe actual en Argentina, principalmente los grupos de bolivianos y paraguayos que comprenden un número mayor en términos demográficos, que a lo largo del gobierno menemista (1989-1999) sufrieron el punto más álgido de estigmatización por parte de varios sectores de la sociedad. Comenzó a instalarse en el debate cotidiano de parte de los medios de comunicación, los “especialistas” y el Estado, la interpretación que instala a estos colectivos como problemáticos, peligrosos, asemejables a un “aluvión” de personas indeseadas, que fueron utilizados como chivos expiatorios para encontrar culpables de la atenuada crisis económica del momento.

Al igual que ocurrió con la inmigración europea a fines del siglo XIX y principios del XX, que se superponía con respecto al Estado propagador de una supuesta identidad nacional estrictamente delimitada, también se construye nacionalidad en función de la creación de fronteras frente a la diversidad que es constitutiva de los grupos de inmigrantes limítrofes. Comprende un proceso de traslación de los grandes “males del país” hacia estas personas, partiendo de ciertas imágenes que plasman a la figura de “los inmigrantes” latinoamericanos como un conjunto homogéneo (Nadali, 2007), mientras que en este ejercicio se preservan toda una serie de derechos sociales y políticos que pertenecen a la ciudadanía por el hecho mismo de ser argentinos. Sin embargo, cabe aclarar que esta creación de grupos invasores como criterio de demarcación de fronteras internas es también un proceso de selección social no del todo planificado y consciente. De esta manera, los rasgos que son cristalizados como propiedades de los colectivos inmigrantes calan de múltiples formas, en primer lugar, porque es diferente la percepción de los inmigrantes desde la “sociedad receptora” con respecto a la autopercepción de los propios inmigrantes, pero también, las formas en la que se asientan estos grupos presuntamente monolíticos siempre debe ser considerada desde sus particularidades históricas, requiriendo resaltar esta especificidad en cada momento.

Los migrantes limítrofes se ven forzados a responder a estas avanzadas, fundándose a sí mismos desde la recreación de sus propias costumbres, pero también aclarando su posición como nuevos sujetos de derecho. Además de la estigmatización proveniente del discurso mediático y estatal, por añadidura se enlazan los conflictos relacionados a la precariedad en las modalidades de inserción laboral y cívica que tienen los migrantes latinoamericanos al llegar a nuestro país. En el caso de los bolivianos por ejemplo (Benencia, 2005; Benencia, 1997), teniendo en cuenta que las familias que se han asentado en la Argentina han sido parte del proceso de reestructuración de la horticultura desde mediados de los 70’ hacia la actualidad, en el que intervienen factores compartidos de carácter productivo, geográfico, laborales, familiares y comerciales, es en las características étnicas de los grupos de una misma procedencia y el mantenimiento de las relaciones con la comunidad de origen donde se observa la complejidad del fenómeno de la inmigración y su establecimiento.

 Hay una amplia variedad de casos en los cuales los inmigrantes limítrofes o de otras procedencias han creado instituciones mediante las cuales se buscó generar un lazo vincular con los respectivos países de origen, por lo que se nombraran aquí solo algunos de ellos a fines de introducir la cuestión del asociacionismo europeo. Lo que se busca resaltar desde este recorrido son las posibles formas en las que se puede llevar a cabo una función de nexo, teniendo en consideración cuáles pueden llegar a ser las barreras que surjan ante la expectativa de cumplir con ese rol. Por ejemplo, Caggiano (2004) analiza las implicancias del Centro de Estudiantes y Residentes Bolivianos en la ciudad de La Plata como una asociación de interconexión entre los organismos oficiales locales y las representaciones diplomáticas bolivianas en la Argentina por un lado y, por otro, los grupos de la colectividad. Las diferencias existentes al interior de la colectividad generan conflictos entre las personas de origen boliviano en el seno de esta institución, en referencia al rumbo que debe tomar la colectividad, resultando un problema con respecto a la representatividad del Centro frente a sus miembros. En cuanto a los paraguayos, Gavazzo (2014) señala que se trata de una migración atravesada principalmente por el exilio político, en contraposición a las migraciones “económicas” que desde la etapa posterior a Guerra de la Triple Alianza motivo a estos inmigrantes a migrar hacia nuestro país y crear asociaciones. Así fue, por ejemplo, la creación del Centro Paraguayo en 1887, o posteriormente al exilio producto de la dictadura de Alfredo Stroessner (1954-1989) en Paraguay, el Hogar Paraguayo Eusebio Ayala (1953) y la Casa Paraguaya (1954).

 En cuanto a las colectividades españolas y su asociacionismo territorial, éstas no se reproducen como tales en la actualidad, frente a la carencia económica, de la misma manera que los inmigrantes limítrofes, ni tampoco frente al exilio político, aunque ambos factores fueron al menos alguna vez un problema común de la inmigración europea y española en particular (Schwarzstein, 1990). Si bien las asociaciones españolas han nacido con un motivo similar, que era el de ser un nexo con el país de origen y además asistir a los “paisanos” que se encontraban intentando construir una nueva vida en la Argentina, las trayectorias de las asociaciones y los colectivos de inmigrantes españoles no están en la posición de ser los culpables de la crisis social o política en la esfera pública. Es decir, no son “inmigrantes no deseados” (Caggiano, 2005) sino que más bien son parte fundante del país acrisolado al que se refiere este trabajo en las líneas anteriores: son inmigrantes reconocidos y legitimados socialmente.

Grimson (1999) señala que cuando los miembros de una nacionalidad anclada en la construcción identitaria que propaga su Estado nación de origen, no se encuentran en el área territorial que entra en su jurisdicción, sino que están ubicados dentro del radio de otro Estado nacional como una “cultura nación” que se superpone, los inmigrantes pasan de un accionar nacionalista cívico débil y en permanente crisis, a un “nacionalismo étnico” que surge desde estos propios colectivos que conforman los inmigrantes en su afán por superponerse a la diferencia cultural que se les plantea. Este importante cambio de rumbo colectivo refleja, al menos, una característica de importancia a la hora de pensar la consolidación de los inmigrantes, que es la necesidad de legitimación de sus prácticas como grupo frente a una sociedad y un Estado exógeno. Siguiendo esta línea, el Estado nación de procedencia no constituye una referencia importante a la hora de pensar la gestación de estos grupos de inmigrantes, por lo que los límites que demarcan su integridad como grupo son novedosos y su surgimiento es intrínseco al grupo étnico como tal. Se plantea aquí que este es un aspecto en común entre los flujos actuales de inmigrantes limítrofes y la inmigración europea que se ha establecido en Argentina, aunque con trayectorias claramente disímiles entre sí. El asociacionismo de los inmigrantes, sea cual fuese el país de origen que representen, es uno de los canales por los cuales estas personas orientan la posibilidad de legitimar su posición y autorizar su integridad desde su condición de inmigrantes, para poder así interpelar al Estado, a otros actores de importancia y a su Estado de procedencia por algún motivo en especial, consolidándose en su propia pertenencia identitaria. Las similitudes y diferencias entre los estudios sobre las asociaciones de inmigrantes limítrofes, así como de otras nacionalidades como las que gestionan los afroamericanos y afrodescendientes (Maffia y Zubrzycki, 2011; Maffia, 2010), o los nacidos en países asiáticos (Bialogorski, 2001), pueden servir de comparación y de potencialidad heurística para estudios que se encuadren dentro de esos lineamientos.

**La consolidación institucional del Centro Gallego de Mar Del Plata.**

Se ha planteado hasta aquí que la construcción de asociaciones por parte de los inmigrantes se inició frente a las necesidades de las colectividades de inmigrantes, además de funcionar como un lazo con el país de origen. Pero a estas dos características es pertinente sumarle que es en las asociaciones donde se encuentran las expresiones más claras acerca de las maneras en las que estos colectivos persisten en sus identificaciones como inmigrantes. Así sucede también con las asociaciones de inmigrantes gallegos, por lo que una buena forma de saber qué ha ocurrido con ellos en la actualidad es a partir de su adscripción en alguna red social secundaria o asociaciones voluntarias de corte étnico, conformando *“(…)un espacio de interacción social en el que se recrea aquel del que proceden sus integrantes.”* (Farias, 2010:153). Las personas provenientes de Galicia desarrollaron en la Argentina prácticamente todas las posibilidades de asociacionismo étnico, cuyas opciones se basan en la procedencia geográfica regional, provincial, local, comarcal o parroquial. Estas últimas formas de asociación, que han sido denominadas microterritoriales, buscaban reproducir vínculos comunales estrechos y motivar la movilización política y social de los inmigrantes desde principios de siglo XX (Peña Saavedra, 1991; Ganza, 2015). Además de ello, se distinguen entre sí por los objetivos que buscaban cumplir, como constituirse como mutuales médicas para los y las inmigrantes, instituciones de beneficencia, centros culturales, recreativos, deportivos, etc. El caso gallego es sólo uno entre otros, como el de inmigrantes españoles o de otras nacionalidades como la Italiana (Devoto, 2009), que pasaron por un proceso de adscripción dentro de alguna de estas entidades y han servido para amortiguar el choque cultural propio del ingreso de inmigrantes procedentes de zonas rurales en la populosa y cosmopolita Buenos Aires.

A principios del siglo XX, Mar del Plata aún no contaba con el Centro Gallego (1952), por lo que las actuaciones referidas a la nacionalidad y cultura gallega dependían del accionar de la Sociedad Española de Socorros Mutuos (1883). La creación del Centro Gallego de Mar Del Plata, posterior al periodo de inmigración transoceánica masiva, pero paralela a las migraciones de la segunda posguerra, se estableció principalmente con fines culturales y recreativos sin descuidar la salud y otras asistencias con respecto a sus socios (Da Orden, 2010). En la revista institucional del año 2017[[2]](#footnote-2), entre otras cosas, se redacta un segmento llamado “Una mirada al pasado”, en el que son detallados los primeros acontecimientos que ocurrieron cuando se constituyó la institución, allí por 1952, basándose en los archivos que el Centro Gallego posee. En ellos se detalla que la primera reunión de comisión directiva se hace en las oficinas de “Hijos de Aragón Varela y familia”, que estaba ubicada en la calle Mitre 1950, en la ciudad de Mar Del Plata. En el año 1954 se compró la actual sede oficial del Centro Gallego, ubicada en 20 de septiembre 1946. Por esos años también tuvo lugar la llegada del primer cruceiro gallego en 1955, que sigue instalado aún hoy en la plazoleta ubicada en la Avenida Félix U. Camet entre la avenida Constitución y la calle Aragón, el cual fue entregado por la Delegación del Centro Gallego de Buenos Aires. Este cruceiro, que fue denominado formalmente por la Municipalidad de General Pueyrredón como “Do Cruceiro Galego”[[3]](#footnote-3) en el año 1996, ha sido un lugar de encuentro durante todos estos años[[4]](#footnote-4) en el marco de la Semana Gallega, que celebra centralmente el día de Santiago Apóstol (25 de julio), patrón de Galicia y de España.

Unos años más tarde se concretarían dos de las decisiones más importantes de los últimos años para la institución. Por un lado, la compra de los terrenos en los que actualmente se encuentra el Campo Recreativo del Centro Gallego, en el año 1979, con dirección en Rufino Inda 3700, una zona periférica de la ciudad; por otro, la creación del Centro de Día que abrió sus puertas en el año 2004 gracias a la intencionalidad política de los directivos, en conjunto con la ayuda económica de la Xunta de Galicia. El Campo Recreativo cuenta actualmente con dos canchas de fútbol que cumplen con los reglamentos establecidos para tal actividad, junto con sus respectivos vestuarios; un polideportivo al exterior compuesto una pileta y una cancha de basquetbol; una plaza ceremonial de construcción reciente, en conjunto con la instalación del segundo cruceiro en su centro[[5]](#footnote-5); y por último, el predio cuenta con un salón para fiestas que tiene una capacidad para 350 personas. En cuanto al Centro de Día, se trata de una iniciativa que se concretó el 1 de noviembre del año 2004[[6]](#footnote-6), con la finalidad de promover el apoyo socioeconómico y sanitario del adulto mayor a través de su atención integral con carácter de servicio preventivo, asistencial y promocional.

En lo que respecta a este trabajo, la intención es al menos mencionar estos acontecimientos que refieren a la institución para dilucidar los posibles sentidos en los que se orienta la misma, teniendo en vista las problemáticas que sus miembros creen pertinentes en su lectura del presente. En razón a ello, los discursos protocolares que puedan ser recopilados y las actas de Comisión Directiva, que suelen ser elementos tomados para dar cuenta de la representatividad de las autoridades y otros aspectos en los estudios sobre asociaciones de inmigrantes, son útiles para ver de qué formas el Centro Gallego, parcialmente, concreta proyecciones a futuro acerca de las actividades que ya se realizan, en conexión con otras posibles, como pueden ser las modificaciones en la infraestructura de sus propiedades que propicien estas transformaciones, acompañándolas. Los cambios de este estilo siempre estarán condicionados por la capacidad de obtener sustento económico desde las dependencias gubernamentales de Galicia que se encargan de la ciudadanía exterior, como también por la confluencia o la incongruencia de intereses políticos propios de actores representativos en el seno de la institución, con los voceros del gobierno gallego. La consolidación de esos intereses políticos se imbrica, además, con las rotaciones de los cargos dentro del Centro Gallego, que de alguna manera inciden positiva o negativamente en las políticas a largo plazo que se vienen estableciendo. En el caso del Centro de Día y el Campo Recreativo, sumando la incorporación del Cruceiro en una nueva plaza conmemorativa dentro del predio, la cancha de básquet, la pileta y la incorporación de nuevos fogones, se buscaba ayudar a los dos polos etarios sobre los que más se cree necesario intervenir: los jóvenes y los ancianos, como lo remarcaba anteriormente a la inauguración del cruceiro el presidente del Centro Gallego en ese entonces, invitado en representación de la institución para una conmemoración de parte del Honorable Concejo Deliberante de la ciudad de Mar Del Plata en el 60° aniversario del Centro[[7]](#footnote-7). Esta clase de reconocimientos también remarca la importancia de la institución en la ciudad y su relación con las dependencias estatales, al menos en los momentos donde se conmemoran oficialmente fechas de importancia, siempre recalcando la importancia del Centro Gallego en la comunidad marplatense. Por esas mismas fechas, también se realizó una muestra fotográfica titulada “Galicia, cien lugares para volver la mirada” en el hall principal del edificio del Municipio de General Pueyrredón[[8]](#footnote-8).

Por otra parte, aún hoy persisten en la institución actividades como las cenas, cantares, bailes con gaitas o bien las romerías; estas últimas se constituyen como un evento típico de Galicia, en donde se invita a los pobladores de diferentes puntos de la región a compartir la música bajo el sonido de las gaitas, los tamboriles y la muneñeira, entre otros, junto con platos y comidas típicas de la zona que los pobladores traen según su procedencia (Vidal Rodriguez, 2001). En Mar del Plata, lejos de los bosques frondosos de Galicia, las romerías se llevan a cabo desde principios de siglo XX hasta nuestros días. Las romerías en Mar Del Plata comprendían actividades en las que solo participaba un reducido grupo de personas, generalmente inmigrantes o personas cercanas a ellos y ellas, pero que desde un comienzo se estableció con el afán de expandir la comunidad hacia los residentes locales de la ciudad. Cuando comenzó a ganar popularidad, inclusive el municipio criticaba estos encuentros (Da Orden, 2003). Desde 1991, en las romerías que se llevan a cabo actualmente todos los años, también se festeja el “Día das Letras Galegas”, ya que Galicia lo oficializó pese a existir desde 1963[[9]](#footnote-9), siendo considerada como la celebración más grande de la cultura gallega. Las romerías actuales no rebozan de decoro, sino que se intenta implantar un ambiente distendido. Suele haber menos influencia en su organización previa de parte de la comisión directiva, se programa un cronograma como en otras fechas pero sin discursos protocolares, dándole más importancia a los conjuntos de música y baile, así como las personas abocadas a enarbolar a la figura que se conmemora en el Día de las Letras Gallegas[[10]](#footnote-10).

El estado de las asociaciones y centros es distinto a lo que fue en sus orígenes, contexto del que el Centro Gallego de Mar Del Plata y sus integrantes no escapan, salvando sus particularidades. Muchas de las organizaciones que existieron a principios de siglo XX, tanto en Argentina como en otros países, fueron desapareciendo por diversas razones. Algunas, como remarca Vidal Rodriguez (2001) en La Habana, lo hicieron porque quienes las constituían eran inmigrantes que retornaron y muchos de ellos ya sabían que lo harían, más allá de su pertenencia a las asociaciones. En Argentina sucedió lo mismo, sumando otras razones como la muerte de sus miembros, o bien la falta de interés por parte de los y las descendientes de esos inmigrantes de proseguir con la labor de solventar este tipo de instituciones. A su vez, algunas sociedades se unificaron con otras de un mismo ámbito territorial, generalmente aquellas que se basaban en una inscripción parroquial o municipal (Farias, 2010). En Mar del Plata, el Centro Gallego ha sido la única forma institucional que han llevado a cabo los inmigrantes gallegos, autosustentándose gracias a la cantidad de socios y la ampliación de funciones a lo largo de los años, con el apoyo de la Xunta de Galicia. Pero se encuentran también ante la necesidad de enfrentar el recambio generacional como un problema colectivo, ya que afecta a la proyección de la institución a largo plazo y, asimismo, a los límites de su etnicidad como inmigrantes gallegos.

**Formas de participación y diferencia generacional.**

Si se ha hecho hasta aquí un esbozo de la inmigración gallega al interior de los estudios migratorios y, al mismo tiempo, se ha intentado describir la importancia del Centro Gallego como un espacio de encuentro, un nexo y además una herramienta de interpelación formal hacia la población argentina, sus grupos y el Estado, es porque se parte de la idea que concibe a la estructura asociativa como marco espacial y temporal para situar la participación de los inmigrantes gallegos y sus descendientes. A su vez, las asociaciones son entidades delimitadas hacia adentro por jerarquías de diferente valor, desde donde se funda la lucha por la hegemonía identitaria y por la imposición de discursos que organicen unilinealmente las dimensiones que afectan a la vida colectiva de los miembros (Blanco Rodriguez, 2008). De un lado, las segundas y terceras generaciones, que se definen en esos términos por la pertenencia dentro de una estructura familiar (ser hijos o nietos), como además dentro de una estructura etaria, es decir, como jóvenes (Gavazzo, 2014), se encuentran en una situación de ambivalencia. Tienen la intención de ser partícipes de la institución pero también, prevalentemente en el exterior del espacio asociativo, se ven forzados a adoptar las formas de entablar las prácticas a través de los principios de los “nativos”, aunque por ser descendientes de europeos y no de inmigrantes limítrofes u otros “indeseados”, esta alteridad por pertenecer a la segunda o tercera generación de inmigrantes gallegos se encuentra opacada. En otros términos, se encuentran en una “situación fronteriza”, a caballo en entenderse a sí mismos como nativos o inmigrantes (García Borrego, 2003). Los inmigrantes autóctonos logran vislumbrar esta cuestión, siendo que no los ven como nativos en su totalidad porque naturalizan la herencia cultural, captándola como una relación biológica que, por estar relacionada con los lazos sanguíneos, trasmite en parte esa autenticidad de verlos como inmigrantes “parciales”; pero los jóvenes de todas formas no dejan de representar una alteridad generacional intrínseca en la institución que constituye un problema a resolver.

Específicamente, es en la participación donde se podrán dar cuenta los intentos de las diferentes generaciones para tratar de encarrilar a la institución hacia proyecciones colectivas certeras, pero además, para delimitar lo que significa ser inmigrante gallego cuando, paulatinamente, se tiene en vista la “perdida” de esa identificación autóctona con Galicia y sus costumbres. Siguiendo esta línea, la participación en los contextos que competen a la asociación será diferencial, siempre que sea pensada desde la óptica generacional como se planteó en este trayecto, ya que no es posible pensar una relación lineal entre los hijos y su origen familiar, sino más bien en que hay una recreación de memorias compartidas heterogéneas entre sí (Gavazzo, 2014). Adicionalmente, sería iluso pensar que todos los miembros de una asociación participan en la totalidad las actividades que se realizan en su interior (Marchioni, 1999), aquí en particular puede que sea debido a los roles de jerarquía asimétrica que cumplen las generaciones en ese espacio. Entonces, a las diferencias vinculadas a una determinada pertenencia dentro de estructuras familiares y etarias, se le adhiere el proceso de las formaciones políticas disímiles en el marco de las funciones del Centro.

Generalmente, los inmigrantes “autóctonos” o directos son aquellos que ocupan o han ocupado los cargos de Comisión Directiva, así como los lugares en las subcomisiones vinculadas a la toma de decisiones políticas y a largo plazo, por lo que en términos conceptuales se acercan más a una participación directa y activa en cada una de las instancias relevantes para la institución. También lo hacen aquellas personas pertenecientes a las segundas generaciones, hijos o hijas que tienen un rol activo y ocupan cargos de importancia, pero que a la hora de las decisiones finales el valor de sus expresiones es potencialmente menospreciable. Estas segundas generaciones que han podido ingresar a la esfera de influencia de la participación política dentro del Centro Gallego, lo han hecho no sólo por ser descendientes de inmigrantes, sino que además por su participación a través de otras subcomisiones o bien siendo parte de los cuerpos artísticos de la institución (grupos de baile, música, entre otros). Cuando la participación se da a través de estos canales intrínsecos al Centro, la posición que ocupan sus miembros no se asemeja a la rigidez que exigen los puestos directivos. En estos últimos, también son responsables formales de las diversas situaciones por las que pasa la institución. Por lo tanto, ser parte de estos espacios implica una menor actividad y una mayor flexibilidad a la hora de elegir en qué momento tomar posiciones frente a otros miembros, involucrarse en la organización de las celebraciones o acatar las decisiones de importancia a corto o largo plazo que proponen quienes representan a la colectividad dentro de la asociación.

En cuanto a las terceras generaciones, los nietos y nietas de estos inmigrantes gallegos autóctonos participan de la institución a través de los cuerpos de baile y música tradicional. Sin embargo, en el año 2013 se creó oficialmente la Subcomisión de Jóvenes del Centro Gallego de Mar Del Plata[[11]](#footnote-11), pensando en el recambio generacional, en la cual se insertan algunos de los nietos y nietas a los que se está refiriendo aquí, pero no deja de representar un hecho anecdótico aún a fines de pensar su influencia dentro de la institución. Además, los miembros de esta subcomisión, así como sucede con otras pertenecientes al Centro, también participan en las actividades a la par o solapadamente, en este caso que se asocian a los cuerpos de baile y música, por lo que los no pertenecientes a esa subcomisión no ven a estos jóvenes aún como grupo más allá de lo artístico. De todas maneras, comienza a haber indicios de un accionar que indica una autonomía relativa de este grupo de jóvenes, por ejemplo, la donación por parte del mismo de mantas de confección propias destinadas al Hogar de Nazaret, dependiente de Caritas Mar Del Plata. Junto con el almuerzo que se está realizando todos los años en beneficio del Hogar de la Gruta de Lourdes[[12]](#footnote-12), es uno de los sucesos que permite afirmar la participación social hacia organismos exteriores por parte de los miembros del Centro Gallego, pese a constituirse como hechos algo aislados, debido a que las ayudas se dan una vez por año.

Las dimensiones educacionales y laborales también influyen a la hora de pensar las similitudes y los conflictos entre los miembros, así como se retroalimentan con la formación política ya mencionada. Uno de los interrogantes típicos en estudios sobre descendientes de inmigrantes es el que trata acerca de la movilidad social intergeneracional y su influencia en estas instituciones, así como lo analiza Martí (2012) en un estudio acerca de descendientes de paraguayos en la Argentina. Los inmigrantes gallegos, en este caso, se definen a sí mismos como autóctonos que llegaron a la Argentina mientras que en sus países de origen se padecían momentos de crisis atados a causas múltiples. Poseían un nivel educativo básico y confiaban en salir adelante, creyendo que en la esfera laboral iban a encontrar maneras de concretar el ascenso social. Han sido los menos aquellos que se han dedicado a los estudios superiores o universitarios. En cambio, las segundas y terceras generaciones, gracias al privilegio de pertenecer a familias de buena posición económica y social consolidada previamente, han podido dedicarse a estudiar en la universidad o en otros establecimientos terciarios, lo que influye a la hora de insertarse políticamente en la institución, así como posibilita mayores disensos con los autóctonos. Mientras que los inmigrantes autóctonos basan su posición dentro de la asociación tanto por su autenticidad, como por sus largas trayectorias dentro de la institución, dependiendo del caso particular que estemos tratando, es más factible que las segundas generaciones que se encuentran en puestos jerárquicamente similares u otros de importancia que son paralelos a la dirección del Centro, se fundamentan a sí mismos más recurrentemente desde la legitimidad que les brinda ser profesionales en algún área por poseer un título universitario o una especialización de importancia, sin desmerecer su trayectoria en la institución que también es propia de muchos miembros en este trayecto generacional.

En última instancia, la relación entre la participación y la cuestión generacional incidirá, fundamentalmente, en la representatividad de la dirección del centro, ya que la política suele estar asociada a las aptitudes para afrontar los cambios contextuales que se aproximan. Gastón Juan Santos (2007) [[13]](#footnote-13) afirma que los dirigentes que son parte de la política en las instituciones gallegas deben hacer el esfuerzo por representar a todos por igual, entendiendo que pese a que individualmente los miembros pueden tener ideas políticas particulares, el lugar que se ocupe en la institución debe colocarse más allá de estos conflictos. Quizás este sea uno de los argumentos más sólidos para reflexionar acerca de esta problemática, teniendo en cuenta que está en juego la continuidad de las asociaciones pertenecientes a los inmigrantes provenientes de Galicia y sus descendientes, junto con la capacidad de instituciones de esta clase para aglutinar dentro de su alcance a la colectividad gallega en el exterior del territorio español.

**Conclusiones.**

Para culminar, cabe resaltar otros aspectos posibles en conexión con el desarrollo expuesto, vinculados con el problema de la participación en ámbitos como el Centro Gallego que no llegaron a ser explorados aquí. Se debe tener en cuenta que dichas características, potencialmente, interpelan a asociaciones de inmigrantes en general, pese a tener más en común con aquellas de procedencia europea. Entre las dimensiones a nombrar que inciden en posibles estudios relacionados con la problemática de la participación y la diferencia generacional, pero también frente a la dinámica asociativa de los inmigrantes, pueden yuxtaponerse el rol de las mujeres en el plano institucional y sus actividades; el uso de las lenguas autóctonas que no son legitimadas por parte de los Estados Nación; o bien la comunicación al interior y al exterior de las asociaciones, aspecto inevitablemente vinculado a la influencia de Internet y los medios de comunicación masivos que canalizan y atraviesan las prácticas en nuestro tiempo. Los primeros dos son mencionados por Ruy Farias (2010), en primer lugar porque la organización de las actividades festivas ligadas a elementos tradicionales del país de origen mixturado con los del país receptor, en este tipo de instituciones, generalmente se realiza desde comisiones de fiestas y comisiones de damas. En este asunto, el Centro Gallego no es una excepción, ya que siempre existieron ambos tipos de comisiones y queda por aclarar cuál es la incidencia en la configuración de los roles de género al interior de la asociación. En cuanto al uso de la lengua en estos espacios, queda pendiente detallar cuáles son las habilitaciones y restricciones para hablar gallego en el presente del Centro, así como si el tema se encuentra en agenda institucional ante la posibilidad o no de la apertura de espacios asociados a la difusión de la lengua gallega. Finalizando, la comunicación es intrínseca a la participación y a la relación entre las generaciones. De ella dependerá la construcción de consensos al interior de la asociación y, sumado a ello, la necesidad de apertura hacia afuera, ya sea frente a otras instituciones que se fundan en intereses similares o contrapuestos, como además a las personas que no pertenecen al Centro Gallego. En este contexto, el uso de Internet y los nuevos medios de comunicación también se convierten en una dimensión de importancia a tener en cuenta (Vázquez, 2007). Aunque el uso de las diferentes plataformas que funcionan a través de Internet (redes sociales, blogs, diarios online, entre otros) propician la conceptualización de una Galicia desterritorializada, también hay limitaciones, principalmente cuando se asocia estas conceptualizaciones al denominado transnacionalismo (Blanco F. de Valderrama, 2007). En un colectivo donde hay limitaciones generacionales, quizás el interrogante sea si los miembros son capaces de acceder a estas herramientas, siendo que no todos poseen las aptitudes suficientes y puede que tampoco vinculen sus identidades en tanto inmigrantes con la comunicación a través de estas plataformas, ya sea respecto a la transmisión de información, símbolos, bienes o personas.

**Bibliografía**

* Benencia, R. (1997) “De peones a patrones quinteros. Movilidad social de familias de bolivianos en la periferia bonaerense” En *Estudios Migratorios Latinoamericanos.* 10(31), 63-102.
* Benencia, R. (2005) “Migración limítrofe y mercado de trabajo rural en la Argentina. Estrategias de las familias bolivianas en la conformación de comunidades transnacionales.” En *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*, 17, 5-30.
* Bialogorskik, M. (2001) “Los espacios conceptuales en la construcción de la identidad por la comunidad coreana.” En *Cuadernos* *de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales – Universidad Nacional de Jujuy.* 17, 39-51.
* Blanco Rodriguez, Juan A. (2008) “Aspectos del asociacionismo en la emigración española a América.” En Blanco Rodriguez, Juan A. (Ed.) *El asociacionismo en la emigración española a América.* (pp. 8-30) Zamora: Universidad Nacional de Educación a Distancia, Junta de Castilla y León
* Caggiano, S. (2004) “El Centro de Estudiantes Bolivianos en La Plata” *Ponencia presentada en: Congreso Argentino de Antropología Social.* Villa Giardino, Córdoba.
* Caggiano, S. (2005) *Lo que no entra en el crisol.* Buenos Aires: Prometeo.
* Da Orden, L (2003) “Romerías españolas e insersión social en tiempos de la inmigración masiva a la Argentina” en A. Grileira, *Revista de Musicología y Archivo histórico de la Fundación Xeito Novo de Cultura Gallega*, n°5, 2015
* Da Orden, L (2010) *Una familia y un océano de por medio. La emigración gallega a la Argentina: una historia a través de la memoria epistolar.* Barcelona: Anthropos.
* De Cristóforis, N (2007) “Argentina como destino de emigración gallega durante la segunda guerra mundial.” En Ruy Farias (coord.) *Buenos Aires Gallega*. (pp. 71-94) La Coruña: Toxosoutos.
* Devoto, F (2009) *Historia de la inmigración Argentina*, Buenos Aires: Sudamericana.
* Farias, R (2010) “Asociacionismo gallego en Buenos Aires y las posibilidades que ofrece para el estudio de la integración de los migrantes: un análisis a partir del archivo de la Federación de Asociaciones Gallegas de la República Argentina y el Museo de Emigración Gallega en la Argentina.” En *Revista Antiteses*, 7, 151-171.
* Ganza, Rocío D. (2015) “Asociacionismo microterritorial gallego y vínculos intersocietarios: algunas reflexiones sobre el Centro Betanzos de Buenos Aires (1941-1965) en *Historia Regional,* 3 (28), 103-125.
* García Borrego, I. (2003) “Los hijos de inmigrantes extranjeros como objeto de estudio de la sociología” *Revista Andaluza de Ciencias Sociales*, 3, 27-46.
* Gavazzo, Natalia (2014), “La generación de los hijos: identificaciones y participación de los descendientes de bolivianos y paraguayos en Buenos Aires.”, *Revista Sociedad y Equidad,* 6, 58-87.
* Grimson, A. (1999) *Relatos de la diferencia y la igualdad. Los bolivianos en Buenos Aires.* Buenos Aires: Eudeba.
* Grimson, A. (2006) “Nuevas xenofobias, nuevas política étnicas en la Argentina.” En Alejandro Grimson y Elizabeth Jelin (comp.) *Migraciones regionales hacia la Argentina. Diferencia, desigualdad y derechos.* (pp. 69-97) Buenos Aires: Prometeo Libros.
* Jelín, E. (2006) “Migraciones y derechos: instituciones y prácticas sociales en la construcción de la igualdad y la diferencia.” En Alejandro Grimson y Elizabeth Jelin (comp.) *Migraciones regionales hacia la Argentina. Diferencia, desigualdad y derechos.* (pp. 47-68). Buenos Aires: Prometeo Libros.
* Maffia, Marta M. (2010) “Una constribución al estudio de la nueva inmigración africana subsahariana en la Argentina.” En *Cuadernos de Antropología Social,* 31, 7-32.
* Maffia, Marta M. y Zubrzycki, B. (2011) “Africanos y afrodescendientes en la Argentina del siglo XXI. Un breve panorama.” En *Anuario en relaciones internacionales,*1-17.
* Marchioni, M. (1999) *Comunidad, participación y desarrollo. Teoría y metodología de la intervención comunitaria.* Madrid: Editorial Popular.
* Martí, S. (2012) “Hijos de inmigrantes en argentina. Reflexiones y acercamiento a un caso concreto”. *Ponencia presentada en: Universidad Nacional de General Sarmiento.* Recuperado en http://www.ungs.edu.ar/ms\_ici/wp-content/uploads/2012/11/GT-Nº-7\_Martí.pdf
* Monkevicius, P. (2003) “Aproximación antropológica al estudio de la comunidad lituana en la Argentina.” *Cuadernos de Antropología Social*, 18*,* 223-238.
* Nadali, Débora B. (2007) “Inmigración y discriminación en la frontera argentino-paraguaya.” En *Migraciones Internacionales*,4(1), 141-164.
* Peña Saavedra, V. (1991) “Éxodo, organización comunitaria e intervención escolar: la impronta socio-educativa de la emigración transoceánica en Galicia.” Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1991, 2.
* Santos, Gastón J.(2007) ”La pervivencia organizada de las colectividades gallegas en Argentina y la juventud.” En Ruy Farias (coord.) *Buenos Aires Gallega*. (pp. 189-198) La Coruña: Toxosoutos.
* Schwarzstein, D. (1990) “Historia oral y memoria del exilio. Reflexiones sobre los republicanos españoles en la Argentina.” En *Estudios sobre las Culturas contemporáneas.* 3(9), 149-172.
* Segato, Rita (1998), “Alteridades históricas/Identidades políticas: una crítica a las certezas del pluralismo global”, En *Anuário Antropológico/97.* Recuperado de http://nuso.org/media/articles/downloads/3045\_1.pdf
* Vázquez, Campos Débora (2007)”Los blogs como espacio de construcción de una identidad gallega en la diáspora: tres blogs escritos desde Buenos Aires.” En Ruy Farias (coord.) *Buenos Aires Gallega*, La Coruña: Toxosoutos.
* Vidal Rodríguez, JOSÉ A. (2001) “La reconstrucción de la identidad gallega en Cuba: procesiones, festivales y romerías regionales en La Habana (1804-1920)”, *Anuario de Estudios Americanos*. 59(2), 511-540.
1. La Xunta de Galicia es el órgano de gobierno en Galicia, concebida como comunidad autónoma. Se ejercen funciones administrativas a través de órgano y sus consejerías. [↑](#footnote-ref-1)
2. La revista se denomina “Galicia en Mar Del Plata” y está auspiciada por la Xunta de Galicia. Es uno de los órganos de difusión del Centro Gallego, que se confecciona anualmente con participación del Instituto de Cultura Gallega. Está declarada como revista de interés Municipal por el Ente de Cultura y la Municipalidad del Partido de General Pueyrredón (Decreto N° 1847-06/2001), de Interés Turístico y Cultural por el Ente Municipal de Turismo, Cultura y Deportes (Decreto N°0131-04/2002), además de estar Declarada de Interés Parlamentario por el Congreso de la Nación (HCN – 06/2002) [↑](#footnote-ref-2)
3. Ordenanza N° 10615, Honorable Consejo Deliberante de la ciudad de Mar Del Plata. Disponible en http://www.concejomdp.gov.ar/biblioteca/docs/o10615.htm [↑](#footnote-ref-3)
4. Alfonzo M. Tobio (23 de julio de 2014). El Centro Gallego de Mar Del Plata retomó su tradicional recorrido cultural hasta el cruzeiro a orillas del Atlántico. *Crónicas de la emigración.* Disponible en <http://www.cronicasdelaemigracion.com/articulo/galicia/centro-gallego-mar-plata-retomo-tradicional-recorrido-cultural-cruceiro-orillas-atlantico/20140723125606059864.html> [↑](#footnote-ref-4)
5. Alfonzo M. Tobio (02 de octubre de 2013). El Centro Gallego de Mar Del Plata inauguró el cruzeiro que le envió la Secretaria Xeral de Emigración. *Crónicas de la emigración.* Disponible en <http://www.cronicasdelaemigracion.com/articulo/galicia/centro-gallego-mar-plata-inauguro-cruceiro-envio-secretaria-xeral-emigracion/20131002133816053333.html> [↑](#footnote-ref-5)
6. Alfonzo M. Tobio (30 de noviembre de 2015). El Centro de Día del Centro Gallego de Mar Del Plata celebró un almuerzo para conmemorar sus 11 años. *Crónicas de la emigración.* Disponible en http://www.cronicasdelaemigracion.com/articulo/galicia/centro-dia-centro-gallego-mar-plata-celebro-almuerzo-conmemorar-11-anos/20151130100922070003.html [↑](#footnote-ref-6)
7. Este reconocimiento fue realizado en el recinto del Honorable Consejo Deliberante el día 15/8/12. Disponible en http://www.concejo.mdp.gob.ar/legislacion/actas\_especiales/Actos%20Protocolares/Reconocimiento%20al%20Centro%20Gallego%2015-8-12.pdf [↑](#footnote-ref-7)
8. Mar del Plata (Argentina) acoge la muestra de paisajes gallegos “Cien lugares para volver la mirada”. *Hemeroteca de la Xunta de Galicia.* Disponible en http://emigracion.xunta.gal/es/actualidad/noticia/mar-del-plata-argentina-acoge-la-muestra-paisajes-gallegos-cien-lugares-volver-la [↑](#footnote-ref-8)
9. Información disponible en http://diadasletrasgalegas.galiciadigital.com/historia [↑](#footnote-ref-9)
10. Esta breve descripción se basa en observaciones propias, realizadas en las romerías correspondientes a los años 2016 y 2017. [↑](#footnote-ref-10)
11. Alfonzo M. Tobio (13 de diciembre de 2013). Manuel Crespo Martinez, nuevo presidente del Centro gallego de Mar Del Plata. *Crónicas de la emigración.* Disponible en http://www.cronicasdelaemigracion.com/articulo/galicia/manuel-crespo-martinez-nuevo-presidente-centro-gallego-mar-plata/20131213143417055339.html [↑](#footnote-ref-11)
12. Alfonzo M. Tobio (09 de marzo de 2016). El hogar de la Gruta de Lourdes recibió la colaboración del Centro Gallego de Mar Del Plata. *Crónicas de la emigración*. Disponible en http://www.cronicasdelaemigracion.com/articulo/galicia/hogar-gruta-lourdes-recibio-colaboracion-centro-gallego-mar-plata/20160309144353071533.html [↑](#footnote-ref-12)
13. Es el actual presidente de la Sociedad Galega de Arantei, Vilamarín e A Peroxa, así como también de la Asociación de Jóvenes Descendientes de Españoles de la República Argentina (AJDERA). [↑](#footnote-ref-13)